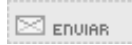


La Opinión DIGITAL

Imprimir esta página



Se avecina conflicto en puertos

En San Pedro exigen que choferes trabajen como empleados; dan versión de Programa Camiones Limpios

Isaías Alvarado

isaias.alvarado@laopinion.com

21 de marzo de 2008



A pesar de las amenazas de las compañías de transporte de responder con una demanda, ayer el puerto de San Pedro aprobó su versión del Programa Camiones Limpios, con un polémico capítulo "a favor" de miles de conductores. Decenas de camioneros de San Pedro celebran el anuncio del alcalde de Los Ángeles, Antonio Villaraigosa, de la aprobación del Programa Camiones Limpios. (Aurelia Ventura/La Opinión)

Marcando distancia de sus vecinos de Long Beach, quienes optaron por continuar con el sistema de contratistas independientes, en San Pedro se exigirá que los conductores trabajen como empleados.

De esta manera, la responsabilidad de renovar la flota de camiones caerá únicamente sobre las empresas.

"Significa cambiar la lógica invertida en la que corporaciones millonarias evaden sus responsabilidades y le dejan la tarea de limpiar los camiones a los mismos choferes que ni ganan un sueldo para vivir", dijo el alcalde Antonio Villaraigosa.

El Programa Camiones Limpios y Seguros establece la renovación paulatina de 16,800 camiones a partir del 1 de octubre de 2008 al 1 de enero de 2012.

El objetivo es disminuir los niveles de contaminación de las comunidades aledañas.

Villaraigosa señaló que, independientemente de este propósito, no permitirán que las compañías dicten cómo se hacen las cosas en la terminal angelina y se beneficien "a costa de nuestra salud".

En Long Beach los choferes serán los responsables de adquirir por sus medios vehículos de modelo reciente, ya sea con subsidios o arrendamientos.

La concejal del distrito 15, Janice Hahn, hizo un llamado a los comisionados de aquella terminal para que reformen este capítulo, al considerar que "romperán" el curso del plan de limpiar el aire de la región.

El modelo que se aprobó ayer, recalcó Hahn, toma en cuenta el factor humano de la actividad comercial en los puertos, como consideró a los choferes y a la comunidad.

En algunos diarios se consignó que las empresas transportistas reaccionarían con una demanda en contra de las autoridades portuarias, con base en el argumento de que contratar a miles de choferes afecta severamente su situación financiera.

Cecilia Ibarra, vocera de la organización Camioneros de Harbor para un Futuro Sostenible (HTFSF), que aglutina a 60 compañías en ambas terminales, manifestó que este viernes se reunirán para discutir sobre la disposición aprobada en la referida terminal.

"No tiene sentido cambiar el sistema, porque así ha funcionado. No deben dictar quién o cómo trabajar, eso es detener el libre comercio", mencionó.

La Coalición de Puertos Limpios y Seguros indicó que, a pesar de las barreras que quieren imponer las compañías, el capítulo que defiende a los camioneros seguirá en pie.

"Me imagino que sí van a demandar, pero no van a provocar ningún cambio", dijo la presidenta de la coalición, Patricia Castellanos.

Los niños que viven cerca de los puertos pierden más de un millón de días de clase por enfermedades debido al asma, causada a su vez por la contaminación que se genera en el quinto complejo portuario del mundo.

Con el cambio de unidades de carga se reducirían 80% las emisiones de diesel, mientras que las emisiones totales en el puerto descenderían 45% para el año 2012.

"Este programa de Los Ángeles conviene más a las comunidades porque sí va a resultar en aire limpio no solamente en los próximos años, sino porque va a crear un sistema que va a funcionar sin necesitar fondos públicos cada cinco años", consideró Castellanos.

Cuando el alcalde Villaraigosa arribó a San Pedro, donde ofreció una conferencia de prensa, un grupo de choferes lo arrojó con aplausos y vítores.

"¡Viva Villaraigosa!", gritaron guiados por un altavoz. "¡Nos quitaste la esclavitud de los troqueros!", se escuchó de una voz con acento caribeño.

"[Este programa] significa remover las cargas de los hombros de los choferes que con dificultades pueden mantener a sus familias. No estamos interesados en soluciones rápidas o a medias", manifestó el alcalde.

"¡Que Dios te bendiga, Villaraigosa!", expresó Raúl Agamenón, un conductor de edad avanzada que dice vivir en la miseria, debido a que tiene que desembolsar miles de dólares en el mantenimiento de su viejo camión.

"No he podido comprar mis medicinas para mi diabetes y la alta presión, no he sacado ni para la renta. Entre todos ellos me compran la comida, muchos estamos en la misma situación", lamentó.

Para Efraín Bardales, un conductor de origen salvadoreño, finalmente, después de años dedicados a mover contenedores por un pago mínimo, les hicieron justicia.

"¿Cuándo íbamos a pagar esos camiones? Con esto, creo que va a haber buenos cambios".

Dentro del Programa de Camiones Limpios se incluye además la construcción de un centro ferroviario en el este de Long Beach, que pretende suplir a por lo menos un millón de camiones de carga.

Se calcula que costaría unos 300 millones de dólares y abarcaría 150 hectáreas.

Sin embargo, el proyecto (que debió empezar a construirse este año) se ha topado con el rechazo de los residentes del área, porque se construiría justo frente a dos escuelas.

"Proponen una industria limpia y no hacen nada por arreglar el gran problema que ya tienen", reclamó Angelo Logan, portavoz de East Yard Communities for Environmental Justice, una organización que se opone a la edificación del centro ferroviario.

Con información de Claudia Núñez

